



JÓVENES

14 de noviembre de 2009

Pasar por el fuego

El relato bíblico: Lucas 23: 1-25.

El comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 75, 76 y 77.

Texto clave: Lucas 23: 20-23.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

La noche en que Cristo fue traicionado, tuvo que pasar por seis juicios en los que fue interrogado, golpeado, acusado y condenado a muerte. La parte judía del juicio fue una flagrante violación de su propio sistema legal, y la parte romana del juicio fue una muestra aún más triste de cobardía y corrupción. El hecho de que los líderes judíos estuvieran dispuestos a violar su propio sistema legal es un testimonio de cuánto odiaban a Cristo. Por lo general, los juicios poseen dos propósitos diferentes: descubrir la verdad y establecer la justicia. En estos juicios se revela la verdad, pero en relación a quienes los están llevando a cabo. Los líderes judíos son corruptos e hipócritas hasta lo máximo. Pilato se revela como cobarde. Herodes es un insensato. La multitud de personas presentes es débil e irreflexiva. Los discípulos se «fugaron de la escuela» y abandonaron a Cristo. Pero Jesús sigue allí, con valentía y pureza durante estas terribles horas. Los líderes piensan que por medio de su poder y sus ardidés, pero su depravación es expuesta y la gloria de Cristo es revelada con claridad.

Tal vez una de las lecciones de este relato es que debemos comprender que el carácter no se desarrolla con las pruebas, sino que es revelado por medio de ellas. Haríamos bien en recordar a los alumnos que tarde o temprano la persona interior se verá expuesta por los desafíos que se le presentan. Puede que esta sea una buena oportunidad para analizar cuán hipócritas podemos ser algunas veces, y de qué manera todos solemos desear la verdad en lo más profundo de nuestra alma, aunque nos cueste practicarla en la vida real. Otra verdad que aprendemos de esto es que las cosas ocurrieron así porque Jesús lo permitió. Cristo estuvo en pleno control de la situación desde la traición del Getsemaní hasta los clavos del Calvario. Él decidió entregar su vida. Si algo aprendemos de esto es que no necesitamos

tener una visión triste y pesimista de la humanidad. Cristo eligió redimirnos porque creyó que podríamos vivir para alcanzar, gracias a él, objetivos más plenos.

II. OBJETIVO

Que los alumnos:

- Entiendan que los seres humanos pueden equivocarse mientras piensan que están en lo correcto (Saber).
- Perciban que Dios está en control, aun en nuestros peores momentos (Sentir).
- Decidan que el deseo interior de misericordia y verdad pueda ser una realidad en nuestra vida exterior (Responder).

III. EXPLORAR

- La función de la política
- La humillación • Las presiones sociales

Encontrarás material de ayuda para explorar estos y otros temas con tus alumnos en www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANDO

I. PARA EMPEZAR

Actividad

Pide a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? en sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analiza junto a ellos las respuestas que dieron.

La actividad de establecer categorías ayuda a que los alumnos les asignen prioridades a sus valores y experiencias. En esta actividad, ellos tienen que considerar los atributos de cada experiencia y tomar entonces la decisión de colocarlas en orden, según sean sus percepciones. Algunos alumnos considerarán que la traición tiene más fuerza que otros. Puede que haya algunos jovencitos que sientan que no los entienden, o que son víctimas del odio de otras personas. Es probable que cada uno de ellos sienta estas emociones pro-

fundamente, aunque de manera diferente. Es de suma importancia enfatizar esta dinámica. Otra manera de encarar esta actividad es hacer que escojan una de las dos posibilidades en el siguiente ejercicio:

¿Qué emoción crees que es más extrema: el enojo que sientes por los perpetradores de una injusticia, o la solidaridad que sientes por los que son maltratados por la injusticia y se ven obligados a soportarla en soledad? Invita a los alumnos a explicar lo que piensan, pero también a escuchar las perspectivas de los demás.

Ilustración

Comparte esta ilustración con tus propias palabras:

En una audiencia del juzgado juvenil hicieron entrar a un joven, a quien sentaron en el banquillo de los acusados. Este joven había sido sorprendido después de robar algunas casas, además de robarse un vehículo, el cual estrelló accidentalmente contra un automóvil de la policía. El juez escuchó los informes e hizo unas pocas preguntas en relación con el incidente. Entonces miró al joven, que observaba avergonzado sin decir palabra.

—Miguel, ¿quieres explicarnos por qué estás aquí en el día de hoy?

—Porque choqué sin querer a un policía —respondió con sequedad.

—Fuiste atrapado porque chocaste contra un oficial de policía. Pero me gustaría saber por qué estabas robando —replicó el juez.

—Porque tenía ganas —contestó el joven.

Con paciencia, el juez trató de hacerle otra pregunta:

—¿Te cuesta estudiar? ¿Cómo son tus calificaciones?

—No sé —dijo quedamente.

El juez continuó tratando de hallar alguna manera de entender la conducta de este joven. Después de que Miguel frustrara todos los intentos del juez, este se dirigió al abogado del joven, y le preguntó:

—¿Podría dedicar un minuto a explicarle a Miguel por qué le estoy haciendo todas estas preguntas?

El abogado lo sabía. Con tranquilidad se dirigió a Miguel y le dijo:

—El juez te está haciendo todas estas preguntas porque espera que le des al menos una mínima razón para que él te pueda ayudar. Él quiere de alguna manera extenderte la misericordia del tribunal si ve que por lo menos de ahora en adelante procuras tomar mejores decisiones. Te está rogando con paciencia que le des algo que pueda utilizar para ayudarte.

Miguel finalmente comenzó a comprender la naturaleza básica del sistema legal: el hecho de ser inocente hasta que se demuestre lo contrario es un intento de proteger al inocente y de obligar al culpable a que cambie su proceder.

¿Cuál es tu percepción del sistema legal de tu país? ¿Sientes que es demasiado estricto o demasiado indulgente? Explica tu respuesta.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

Si bien Miguel aprendió que la base de la ley es la restauración, los judíos suspendieron prácticamente todas las reglas que garantizan un noble sistema de justicia cuando decidieron darle muerte a Cristo. Al leer el relato, queda claro que los líderes judíos estaban desesperados por matar a Jesús. No se detuvieron ante ningún obstáculo con tal de asegurarse su muerte. Pero no olvides que Jesús pudo haber detenido todo el proceso en cualquier momento. También verás que es Jesús el que, en lugar de ser difamado, resulta vindicado por este juicio.

Explica la historia

Cuando leas la sección Identifícate con la historia con tus alumnos, expresa con tus propias palabras lo que sigue a continuación y analízalo con ellos.

Si deseas una descripción detallada de los seis juicios a los que fue sometido Cristo, sigue esta secuencia:

- 1) Ante Anás, Juan 18: 12-23
- 2) Ante Caifás y los ancianos, Marcos 14: 55-65
- 3) Ante el Sanedrín, Mateo 27: 1, 2
- 4) Ante Pilato, Lucas 23: 1-7
- 5) Ante Herodes, Lucas 23: 8-12
- 6) Ante Pilato, Lucas 23: 13-25 (ver también Juan 18: 28-19: 45).

- *Traza un círculo* alrededor de los nombres de los individuos y grupos mencionados en este pasaje que formaron parte de los juicios que se le hicieron a Cristo. Compara las actitudes de los líderes religiosos con las de Pilato y Herodes. ¿Qué sabes de estas personas, y qué se revela de ellos al momento del juicio de Cristo?
- Al leer esta parte de los juicios *subraya* cada frase u oración que transmita alguna acusación o el denodado intento de ejecutar a Jesús. ¿Cómo describirías la forma de pensar de ellos al momento de tratar de condenar a Cristo?
- ¿Qué versículo o frase parece resumir el significado de este acontecimiento? Explica tu respuesta.
- Cristo parece estar solo durante sus juicios. ¿Qué pensamientos crees que pasaban por su cabeza en ese momento? ¿Qué fue lo que hizo que mantuviera la compostura de tal forma?
- ¿Cuáles son algunas de las preguntas que para ti quedan sin respuesta al leer la historia de los juicios a Cristo?
- ¿En qué sentido te parece que estos juicios forman parte del plan de redención? ¿Cómo se relacionan entre sí los acontecimientos que culminan en el Calvario?

Para el maestro:

- Recuerda algún momento de tu vida en el que presenciaste que alguien dejaba a un lado sus creencias y valores porque anhelaba con desesperación que algún

plan se hiciera realidad. ¿En qué sentido puedes ver que esto sucedió durante los juicios a Cristo?

- Piensa cuáles eran las emociones que motivaban a los líderes religiosos. ¿Cómo describirías el liderazgo de Pilato y Herodes?

Usa los siguientes textos adicionales que se relacionan con el relato de esta semana:

Hechos 6: 7; Juan 7: 45-53; Mateo 27: 19; Juan 8: 1-11; Hechos 16: 35-40.

Compartiendo el origen y el contexto

Utiliza la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártela con tus alumnos con tus propias palabras.

El contexto de los juicios a los que fue sometido Cristo comienza cuando Judas abandona la mesa y concreta el acuerdo con los líderes religiosos para entregar a Jesús. Ese jueves de noche, mientras Cristo oraba en el Getsemaní, los guardias del templo llegaron con los principales líderes religiosos para arrestarlo. Él ya había sufrido la agonía de saber lo que le aguardaba. El tener que pasar por seis juicios diferentes antes de ser sentenciado parecería que podría haber doblegado la voluntad de Jesús, pero sucede exactamente lo contrario: Cristo se torna más glorioso y sus enemigos se hunden en una oscuridad cada vez más profunda.

Si deseamos entender el juicio de Cristo es importante que analicemos el trasfondo del sistema legal judío. Bajo el dominio de Roma, los judíos perdieron su capacidad de condenar a muerte a un acusado sin el permiso de los romanos. Si bien se suele decir que Jesús enfrentó un juicio injusto, el juicio de Cristo fue flagrantemente ilegal. Notemos la simple descripción de los casos que merecían la pena capital:

«Las estipulaciones relacionadas con los juicios criminales, y especialmente con los que merecían la pena capital, eran sumamente rigurosas y todas estaban pensadas para beneficiar al acusado. Entre ellas se hallaban las siguientes: El juicio tenía que comenzar durante el día, y si no era completado antes de la noche, tenía que ser interrumpido y continuar al día

siguiente [...]; el veredicto de absolución, que requería tan solo de la mayoría de uno, podía ser dictado el mismo día cuando se completaba el juicio; cualquier otro veredicto solo podía ser dictado el día subsiguiente y requería de una mayoría de dos; ningún prisionero podía ser condenado por su propia evidencia; era el deber del juez velar para que los intereses del acusado fueran protegidos plenamente» (extraído de la *International Standard Bible Encyclopaedia*, base de datos electrónica. Copyright © 1996, 2003, 2006 por BibleSoft, Inc. Todos los derechos reservados).

La ley judía estaba pensada para asegurar que nadie pudiera ser castigado falsamente, aun a expensas de dejar libre a una persona culpable. No había juicios nocturnos. No existían los juicios apresurados. Se requería de dos o tres testigos oculares de los hechos. Así mismo, para garantizar que no se buscaran testigos dudosos, se aplicaba la sentencia de muerte a los que testificaran falsamente. Si una persona sentía que el acusado no era culpable, este era liberado. Nadie podía ser condenado sobre la base del testimonio propio a fin de evitar que alguien admitiera un crimen que no había cometido o para impedir que el juez le hiciera decir a una persona algo que esa persona nunca quiso decir. No se realizaban juicios durante la Pascua. No se realizaban juicios cerca de las horas del sábado. Esto solo nos muestra el grado de desesperación que tenían los líderes judíos por darle muerte a Jesús.

Todo el procedimiento legal de la ley judía estaba diseñado para garantizar de todas las maneras posibles que prevaleciera la misericordia. Aun hoy, la noción de ser «inocente hasta que se demuestre lo contrario» deriva de esta antigua práctica de procurar que, por sobre todas las cosas, prevaleciera la misericordia.

III. CONCLUYENDO

Actividad

Concluye con la siguiente actividad y resume el tema con tus propias palabras:

Enseñando...

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz**. Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

Resumen

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

Como suele suceder, la adversidad revela quiénes somos realmente. Cristo, que acababa de escoger que se entregaría por completo para cumplir el plan de salvación, estuvo de pie ante el juicio de los hombres y, mientras ellos pretendían tener toda la autoridad, él conservó su nobleza. Su carácter resaltó mientras los sacerdotes gritaban y rasgaban sus ropas, los guardias lo abofeteaban, Pilato daba un paso atrás y Herodes se burlaba de él. Los líderes judíos hicieron de sus propias reglas una burla al ignorarlas con el fin de dar muerte a este pobre maestro. Todos los que lo rodean lucen pequeños, insignificantes y equivocados. Y el acusado, Jesucristo, emerge como verdadero, bueno y justo. Recuerda que en cualquier momento Cristo pudo haber llamado a los ángeles del cielo y todos sus acusadores habrían sido destruidos. Pero él tenía claro su propósito: La voluntad de su Padre fue la de enviar a su único Hijo a morir, para que aun sus acusadores tuvieran la oportunidad de vivir.

En Hechos 6: 7 leemos sobre la vida después de la resurrección de Cristo: «Y la palabra de Dios se difundía: el número de los discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén, e incluso muchos de los sacerdotes obedecían a la fe». La grandeza de Cristo se torna vívida y más excelente aun en el momento en que es azotado ante el pueblo. La pregunta real tiene que ver con lo que hay en nuestro interior, porque cuando llega la adversidad, lo que está adentro es revelado. ¿Qué hay dentro de ti? ¿Cuáles son tus aspiraciones más profundas? ¿Tienen que ver con las cosas eternas o tan solo con las de escasa importancia y pasajeras? Lo que está dentro de ti finalmente será revelado.

Consejos para una enseñanza eficaz

La práctica

Toda la información del mundo es relativamente inútil si jamás es puesta en práctica. En lo que respecta al conocimiento, se suele sostener que uno realmente conoce una cosa cuando puede aplicarla de la teoría a la vida práctica. Facilitar este pasaje hacia la práctica probablemente sea la parte más difícil de la experiencia del aprendizaje. Sin embargo, como diría Cristo, «todo el que me oye estas palabras y *las pone en práctica* es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca» (Mateo 7: 24).

Hay tres cualidades que pueden ser utilizadas al tratar de aplicar una verdad bíblica a la vida. Esta aplicación tiene que ser:

1. Personal (el individuo necesita ver que es algo que él puede hacer).
2. Práctica (el individuo necesita escoger hacer algo que pueda realizarse, dentro de la esfera de su capacidad, de manera de hacerlo realidad).
3. Comprobable (el individuo necesita realizar la acción de manera específica a fin de tener conocimiento de haberla efectuado).

Divide a los alumnos en grupos de dos o tres y comparte las siguientes experiencias:

Comparte un momento de tu vida en el que hayas sido acusado falsamente de hacer algo que estaba mal.

Comparte un momento de tu vida en el que hayas sido tratado con misericordia, aunque no la merecías.

Comparte un momento de tu vida en el que te hayas esforzado por darle a alguien el beneficio de la duda.

Los alumnos pueden elegir una o compartir varias experiencias según el tiempo disponible. Tal vez quieras extender la discusión al pedir a la clase que responda: ¿Qué aprendieron en relación con la misericordia y la justicia? ¿De qué manera la adversidad revela quiénes somos realmente en nuestro interior?

Recuerda a los alumnos el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y de la serie de «El conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 75, 76 y 77.

